

GLOSARIO

Abrazadora: hoja que rodea parcial o totalmente al tallo por su base. Amplexicaule.

Acaule: se aplica a las plantas de tallo tan corto que parece inexistente, de forma que las hojas nacen a ras del suelo, como ocurre en el llantén, el diente de león, etc.

Acrescente: con referencia al cáliz, el que sigue creciendo luego de la fecundación.

Aculeado: provisto de agujijones, tricoma rígido y punzante, de formación puramente epidérmica.

Acumen: punta con que terminan algunas hojas o ciertos órganos foliáceos, sin importar su consistencia.

Acuminado: terminado en un acumen.

Agudo: extremidad en punta, ya sea de perfil o bordes rectos o curvos, pero formando un ángulo menor de 90°.

Amplexicaule: hojas, brácteas, etc. que abrazan al tallo, como en el gallarete.

Anticlinales: se aplica a las membranas celulares de un órgano o miembro vegetal que son perpendiculares a la superficie del mismo; por tanto, lo mismo pueden ser radiales que transversales.

Antrorso: órganos, apéndices, etc. que se dirigen hacia delante o hacia arriba.

Apiculada: provisto de una puntita o sea que la hoja se estrecha bruscamente en el ápice.

Aguenio: fruto seco, monospermo e indehiscente con el pericarpio independiente de la semilla, no soldado a ella.

Arbusto: planta leñosa, menor de 5 m de alt. y que produce vástagos o ramificaciones desde la base, sin formar un tronco principal.

Aurícula: apéndice en forma de pequeña oreja como en la base de algunas hojas o láminas foliares.

Auriculada: provisto de aurículas.

Axila: fondo del ángulo superior formado por el pecíolo, la lámina foliar o el pedúnculo, con el tallo o eje que lo lleva.

Axilar: que se inserta, crece o se halla en una axila

Bilabiado: corola o cáliz tubulosos, divididos superiormente en forma de dos labios.

Bipinnatisectas: hoja pinnatisecta cuyos segmentos se dividen a su vez en gajos tan profundos que alcanzan el respectivo nervio medio de los mismos.

Bráctea: hoja muy reducida, por lo común escamosa, próxima a las flores.

Bractéola: bráctea de un eje secundario, de cualquier inflorescencia, sobre el pedúnculo o el pedicelo.

Calículo: conjunto de brácteas que simulan un cáliz alrededor del verdadero cáliz o del involucre, como en la malva, el clavel y la fresa.

Campanulado: en forma de campana. Acampanado.

Capitado: órgano que afecta la forma de una cabeza.

Capituliforme: en forma de capítulo, parecido al capítulo.

Capítulo: inflorescencia umbeloidea con flores sésiles o muy cortamente pedunculadas sobre un eje corto y dilatado, característica de las Asteráceas.

Casmógama: flores cuya polinización se realiza estando éstas abiertas.

Caulinar: órganos pertenecientes o relacionados con el tallo.

Ciliado: provisto de pelo muy fino sobre todo en el borde de los órganos laminares.

Cima: inflorescencia amplia de crecimiento definido en que las flores centrales son las primeras en abrirse, es decir que el eje central termina en una flor, pero que da ejes secundarios terminados a su vez en una flor y así sucesivamente.

Cimosa: concerniente a la cima, de su misma naturaleza: inflorescencia cimosa.

Cincino: inflorescencia cimosa unípara en que el plano medio de cada ramita está colocado transversalmente con respecto al plano medio de la hoja tectriz de su eje madre, y con las ramitas laterales dispuestas alternativamente a derecha e izquierda.

Circuncidal: apertura circular, todo alrededor: dehiscencia circuncísil.

Cleistógama: flores cuya polinización se realiza estando éstas cerradas.

Clusas: fruto indehiscente, monospermo o polispermo, procedente de la división longitudinal de la hoja carpelar de un gineceo sincárpico en dos o más partes.

Cocleada: retorcida como la concha de un caracol.

Concolores: del mismo color: hoja concolora, la que tiene del mismo tono la cara superior e inferior.

Cónico: en forma de cono.

Conspicuo: visible, sobresaliente.

Cordada: con forma de corazón; acorazonada.

Coriácea: de consistencia recia, aunque con cierta flexibilidad, como el cuero.

Corimbiforme: de forma de corimbo.

Corimbo: inflorescencia corta y amplia, más o menos indefinida, de flores sostenidas por pedicelos secundarios que saliendo de puntos diferentes del eje principal llegan más o menos a la misma altura, comenzando la antesis por las flores externas.

Corimbosa: que trae corimbos.

Crenada: orlada de festones, festoneada; margen de la hoja con protuberancias redondeadas.

Cuneado: de figura de cuña, frecuentemente las hojas que en su base se estrechan paulatinamente.

Decumbente: reclinado, tendido. Que se reclina o es postrado o que tiene tendencia a echarse sobre el suelo.

Decusada: hojas o brácteas opuestas, dispuestas en cuatro series, a lo largo del tallo, alternando en pares y en ángulo recto, de modo que forman cruz las de dos nudos vecinos.

Deltoide: órganos laminares, generalmente hojas, cuyo contorno recuerda al de un triángulo.

Dentado: con incisiones o dientes más bien cortos, agudos y casi perpendiculares al margen en el caso de órganos planos.

Depreso: disminución, hundimiento o cavidad de una parte de un cuerpo u órgano.

Dicotómico: bifurcado en pares; dividido en forma de horquilla de dos ramas.

Ebracteado: sin brácteas.

Emarginado: con una muesca o entalladura poco profunda, generalmente en el ápice y las más veces tratándose de hojas.

Escariosa: órganos de naturaleza foliar que tienen consistencia membranosa, seca, y normalmente, algo traslúcida.

Espata: bráctea amplia o par de brácteas que envuelven ciertas inflorescencias como en la cebolla y en el ajo.

Espatulado: órganos laminares de figura de espátula, instrumento a modo de cuchillo, de bordes sin filo y ápice redondeado, gradualmente ensanchado hacia la parte superior.

Espiciforme: inflorescencias que tienen el aspecto de espiga, sin serlo.

Espinuloso: que se presenta a modo de pequeñas espinas o agujones, a veces microscópicos.

Estipitado: provisto de estípites, tallo largo y no ramificado; o de pedicelo o carpóforo.

Estípula: cada apéndice basal de un pecíolo o lámina foliar.

Estrófilo: o carúncula, protuberancia que parte de la testa en las cercanías del hilo.

Excrescencia: crecimiento parcial y externo, del tallo u otro órgano vegetal, que sólo interesa a la epidermis o al tejido cortical.

Ferrugíneo: de color de óxido de hierro.

Filiforme: que tiene forma o apariencia de hilo, delgado y sutil.

Fistuloso: tallo, pedículo, etc., hueco en su interior, tubuloso, como las cañas.

Folículo: fruto monocarpelar, seco y dehiscente lateral, que se abre por la sutura ventral, generalmente polispermo.

Foveolada: superficies que presentan grabaduras en forma de pequeños hoyuelos.

Fusiforme: ahusado, de forma de huso.

Gemífera: que trae yema o yemas.

Glabro: desprovisto absolutamente de pelo o vello.

Glanduloso: que posee o lleva glándulas.

Globoso: esferoidal, casi semejante a una esfera.

Globular: pequeño cuerpo esférico.

Glómérulo: inflorescencia formada por una cima sumamente contraída, de forma más o menos glóbulosa.

Hastado: semejante a la cabeza de una alabarda, con ápice agudo y dos orejas basales muy divergentes.

Hipanto: la parte axial de una flor soldada al ovario de la misma.

Hirsuto: cualquier órgano vegetal cubierto de pelo rígido y áspero al tacto.

Hirto: hirsuto.

Híspido: órgano vegetal cubierto de pelo muy tieso y sumamente áspero al tacto, casi punzante.

Infundibuliforme: corola con tubo que se ensancha gradualmente hacia arriba y pasa poco menos que insensiblemente al limbo a manera de un embudo.

Irisada: que presenta destellos semejantes a los del arco iris.

Isabelina: de color perla o entre blanco y amarillo.

Lanceolado: semejante al hierro de una lanza, con figura más larga que ancha; pero por lo común más ancha hacia la base y estrechándose hacia el ápice pero de base también aguda.

Latescente: planta u órgano vegetal que contienen látex.

Lenticular: con forma de lenteja, de lente.

Lígula: cuerpo u órgano en forma de lengüeta, ejem. en las flores marginales de las Asteráceas; también proyección o apéndice generalmente membranoso situado entre la vaina y la lámina de la hoja en las Poáceas.

Ligulada: provista de lígula.

Lilacina: del color de las flores de lila.

Lirada: hoja pinnatífida en que el lóbulo terminal es más grande que los lóbulos laterales, de modo que el contorno de todo el conjunto recuerda a la figura de una lira o un laúd.

Lobada: dividida en gajos o lobos, en porciones no demasiado profundas y más o menos redondeadas, tanto si se trata de órganos laminares como macizos.

Loculares: relativo a los lóculos o propio de ellos.

Lóculo: cada una de las cavidades de una antera, ovario o fruto.

Marginada: que tiene reborde.

Marmoreada: semejante al mármol, con manchas blancas.

Mericarpio: cada una de las mitades o fragmentos de un esquizocarpo.

Mucrón: punta o arista corta, aguda, que termina apicalmente un órgano en forma abrupta.

Mucronulado: provisto de un mucrón muy pequeño.

Mútica: sin arista, punta, ni aguijón terminal.

Nervada: que tiene nervios o venas, como las hojas de las plantas superiores.

Núcula: nuez muy pequeña o diminuta; fruto indehiscente, 1-pluriseminado, procedente de la división longitudinal de un ovario gamocarpelar en dos o más partes.

Ob: prefijo latino que da idea de inversión u oposición, como oblanceolado, inversamente lanceolado, con la parte más ancha del cuerpo lanceolado opuesto al punto de unión.

Oblongo: órgano que es más largo que ancho y de bordes más o menos paralelos

Obtuso: de ápice romo, redondeado, en el caso de órganos macizos, y cuyos bordes forman ángulo mayor de 90° en el caso de órganos laminares.

Orbicular: redondo, circular.

Ovado: **ovado**: con figura de huevo, es decir, con la parte inferior más ancha.

Ovoide: forma sólida oval en proyección plana.

Panícula: racimo compuesto indefinido, donde los ramitos van decreciendo de la base al ápice, por lo que toma aspecto piramidal.

Papiráceo: que tiene la consistencia y delgadez del papel.

Papo: conjunto de piezas del cáliz, características de las Asteráceas, situadas en el ovario, que persisten en el fruto, pudiendo ser plumosas, camiformes, etc.

Papus: vilano, penacho de pelos que llevan las semillas.

Pauci: poco, corto en número.

Penninervada: hoja cuyas nervaduras se sitúan a todo lo largo de la nervadura central, como las barbas de una pluma.

Pentasecta: dividida en cinco partes.

Pinnatífida: hendida o partida en forma pinnada, cuando más hasta la mitad de cada una de las mitades del limbo.

Pinnatipartida: más que pinnatífida, hasta más de la mitad, sin llegar a la nervadura media.

Pinnatisecta: dividida hasta la nervadura media.

Pluri: más, mayor número.

Pluricéfalo: con varias cabezas.

Pluriseminada: con varias semillas.

Pubérulo: algo pubescente o con escasos pelitos muy finos y cortos.

Pubescente: cubierto de pelos finos, suaves y cortos.

Puntulada: plantas u órganos cuya superficie aparece con mayor o menor cantidad de puntitos que pueden ser hoyuelos o grabaduras o bien gotitas de aceites esenciales.

Radicante: que produce raíces o es capaz de producirlas.

Rámulo: pequeñas ramitas que actúan como órganos de reproducción vegetativa.

Raquis: eje principal de una inflorescencia; nervadura media de las hojas compuestas sobre la que se insertan los folíolos.

Reniforme: de forma o contorno semejante a un riñón.

Reticulado: con nervaduras o costillas dispuestas como una red o retículo.

Rizoma: tallo subterráneo; se diferencia de una raíz por la presencia de nudos, yemas y hojas escamiformes.

Rizomatosa: que tiene rizoma.

Rostrado: picudo, que remata en una punta semejante a un pico.

Rotada: con forma de rueda.

Runcinada: órgano laminar oblongo y partido en lóbulos profundos y arqueados hacia la base, o por lo menos con el borde superior de los mismos convexo y el inferior recto.

Seminada: con semillas.

Sépalo: cada una de las hojas, más o menos modificadas, que constituyen el cáliz ya sea éste dialisépalo o gamosépalo.

Septicida: cápsula o dehiscencia que se abre por separación de los septos o tabiques comunes a dos carpelos.

Sésil: sin soporte (pedicelo, pecíolo, etc.); sentado.

Sinuado: margen con partes salientes y entrantes, obtusas y poco profundas; que tiene senos.

Solferino: de color morado rojizo.

Sub: prefijo que significa, por lo común: algo, poco, más bien o casi.

Subfruticoso: semejante a un arbusto bajo, leñoso en la base o de la naturaleza de un subarbusto. Sufruticoso.

Suculenta: hojas, tallos o planta entera cuando son muy carnosos y gruesos, con abundantes jugos.

Sufrútice: planta semejante a un arbusto, generalmente pequeña y sólo lignificada en la base.

Tomentoso: planta u órgano cubiertos de pelos generalmente ramificados, cortos y dispuestos muy densamente.

Trigona: triángulo.

Trinervada: hoja que tiene tres nervios que concurren detrás de la base.

Tuberculada: con nudosidades o abultamientos semejantes a tubérculos.

Tubérculo: tallo subterráneo generalmente corto, muy engrosado y provisto de yemas; por extensión, toda protuberancia verruciforme en la superficie de un órgano.

Tuberiforme: en forma de tubérculo.

Tunicado: provisto de cubiertas o capas concéntricas, envolturas o tegumentos.

Umbela: inflorescencia racimosa con ejes o pedicelos secundarios (radios o rayos) de igual largo, originados en el ápice del eje principal, de modo que el conjunto semeja un paraguas.

Umbeliforme: de forma de umbela, parecido a una umbela.

Urticante: que produce urticaria, picor o escozor.

Utrículo: fruto monocárpico, seco y dehiscente que se abre de manera irregular.

Valva: cada una de las partes separables de un fruto seco.

Valvada: que tiene valvas.

Verticilada: dispuesta en verticilos o como éstos.

Verticilo: conjunto de más de dos ramas, hojas o flores que nacen a la misma altura alrededor de un eje.

Vilano: ver papo.

Voluble: que se envuelve o enrosca, trepando.